



No tener casa mata

Sus sueños, sus oportunidades, su confianza, su salud... Sus derechos

¿y tú que dices?
di basta
NADIE SIN HOGAR



Campaña de personas sin hogar
25 de octubre de 2020

ORGANIZA



COLABORA



FINANCIA



**MATERIAL PEDAGÓGICO
PARA JÓVENES**

Elaborado por Caritas Diocesana de Córdoba

MATERIAL PEDAGÓGICO

PARA JÓVENES

Se calcula que en España puede haber entre treinta y cuarenta mil personas que no tienen acceso a un derecho básico como es disponer de una vivienda. Una vivienda, además de ser lugar de cobijo y protección, es el espacio desde el que se proyecta la vida, ya que es en ella donde las personas se alimentan, descansan, se asean... y habitualmente se enriquecen de un calor de familia que es además, red de apoyo.

Además, son incontables los seres humanos que se encuentran en infraviviendas, hacinados, con dificultad para hacer frente a suministros básicos como luz, agua o aire y calefacción. Durante la situación generada por el COVID-19, éstas personas han sido uno de los colectivos más vulnerables en nuestro país. A su ya difícil situación de supervivencia se ha sumado la incertidumbre, el miedo, la inseguridad, el cansancio...

Las autoridades han habilitado lugares para evitar su tránsito por lugares públicos, siendo acogidos en lugares temporales, modificando de forma drástica hábitos y co-habitantes. Además, los escasos ingresos para la supervivencia diaria se han visto eliminados por la desaparición de ésta frágil y raquítica economía de subsistencia diaria.

La preocupación sobre cómo afrontar y resistir al coronavirus, el miedo a que un contagio impida poder "ganarse la vida", así como el empeoramiento de, en muchas ocasiones, una salud ya deteriorada, y la perspectiva del panorama económico y social que vamos a encontrar tras el confinamiento, está generando un desánimo general en las personas acogidas. Quienes se encontraban en procesos de inserción, como búsqueda activa de empleo se cuestionan qué ocurrirá con el previsible parón económico que la crisis del COVID provocará.

Con este material queremos acercar a los/as jóvenes a tantas y tantas situaciones con las que convivimos en nuestras ciudades a través de un material educativo con una metodología activa y participativa, que les permita hacer un ejercicio de empatía y reflexión profunda. Pero sobre todo, queremos colaborar con este trabajo, a que esta pandemia pueda dejar algo bueno, un cambio de mirada y de prioridades, la decisión de toda la sociedad de mantenernos unid@s para poder hacer frente, sin dejar a vecinos en los márgenes.

Para ello es fundamental el conocimiento de la realidad, objetivo último de éste material.

SESIÓN 1

LA VIDA, UN JUEGO DE OPORTUNIDADES

OBJETIVOS:

- ◆ Analizar las causas que llevan a muchas personas a vivir sin hogar.
- ◆ Hacerles reflexionar sobre el sentido de la justicia.
- ◆ Empatizar con aquéllas personas que se encuentran en condiciones desfavorables.

MATERIAL:

- ◇ Pelotas de colores pequeñas, alrededor de 50 (se debe prever la compra de las mismas con antelación).
- ◇ Cubos para encestar (papeleras,...).
- ◇ Sillas colocadas en "fila india".
- ◇ Pañuelo para tapar los ojos.
- ◇ Caramelos (u otro tipo de recompensa)
- ◇ Opcional: Teléfono móvil o tablet para grabar el desarrollo del juego.

DESARROLLO:

La sesión se inicia con la siguiente dinámica:

NOTA: se recomienda grabarla y proyectarla al finalizar la dinámica, antes de la reflexión conjunta. Esto permite observar lo que han vivido el resto de participantes y tener una visión más global de la situación.

Se colocan tres filas de 5 personas sentadas en sillas, el resto hacen de observadores; a los participantes se les reparte un número desigual de pelotas, que deben tratar de encestar en una canasta ubicada al inicio de cada fila.

Debemos indicar que, por cada pelota que encesten, al final de la dinámica se les entregará un caramelo (u otra recompensa).

El reparto es el siguiente:

- ◇ A los primeros de las filas se les entrega un número ilimitado de pelotas (se le indica que además, puede hacer lo que quiera).

- ◇ A los de la segunda posición, se le entregan tres.
- ◇ A los terceros se le entregan solo dos pelotas y, además se le vendan los ojos.
- ◇ A los ubicados en cuarta posición se le entregan dos pelotas, pero se le indica que no puede utilizar las manos.
- ◇ A la última persona de cada fila, no se le dan pelotas.

Los participantes tienen como única condición, permanecer sentados.

Tras un rato de juego (alrededor de 5 min o en función de cómo veamos al grupo), se anotan los resultados en la pizarra, se reparten los caramelos. Es importante que la persona que dinamice el juego realice el reparto de los caramelos teatralizando (por ejemplo, dando la enhorabuena y reconocimiento a aquéllos que consiguen obtener muchos).

A continuación se realiza un análisis de las dificultades que han tenido cada uno.

Una vez finalizada la dinámica, se realiza la siguiente aclaración:

Hemos tratado de representar la realidad de la vida, la cual no ofrece las mismas oportunidades a todas las personas y eso, condiciona gran parte de su futuro.

- ◇ **La primera persona**, representa a alguien con una vida muy acomodada que tiene acceso a oportunidades casi "ilimitadas".
- ◇ **La segunda persona**, representa a alguien de "clase media" la cual, va a tener facilidades, pero no tantas como la primera persona.

La tercera persona, representa a alguien con discapacidad.

- ◇ **La cuarta persona**, representa a una persona con pocas oportunidades, que va a tener que esforzarse mucho para poder labrarse un futuro.
- ◇ **La quinta persona**, representa a uno de esos "invisibles" que el sistema actual deja en los márgenes, con nulas opciones para vivir con dignidad, recibir educación, poder acceder a un trabajo digno, Representa al perfil mayoritario de las personas sin hogar que viven en nuestro país, personas que han visto gravemente mermadas sus opciones de vida.

A continuación, se pide a observadores y participantes que reflexionen sobre cuáles han sido sus actitudes y sobre todo qué es lo que han visto:

- ◇ ¿Me he fijado en lo que le ocurría a las personas que no tenían pelotas? ¿Me interesaba solo encestar las mías?
- ◇ Los/as invisibles- personas sin hogar, ¿Qué sentimientos les ha suscitado ver que los primeros podían encestar más? ¿Los he mirado con envidia, rabia, o tal vez con admiración?

Tras la reflexión, se proyecta la grabación pidiendo a los alumnos que estén atentos al resto de participantes.

A continuación realiza al grupo las siguientes preguntas, dejando unos minutos para el debate y la participación:

- ◇ Si las personas de la primera fila, acaban siendo importantes dirigentes, miembros de Consejos Directivos de grandes empresas, etc..... , ¿será todo el mérito suyo?
- ◇ ¿Es culpable una persona como ellos/as (señalando a los compañeros de la última fila) de vivir en la exclusión social, en la calle, y de todos los riesgos y posibles actos que esta realidad conlleva?

Tras un rato de diálogo, se invita a los participantes a dedicar unos minutos de silencio para reflexionar sobre lo vivido y anotar en un Post-it una o dos palabras a modo de conclusión.

Terminamos la sesión poniendo en común todas las palabras escritas.

SESIÓN 2

TRANSFORMANDO LA MIRADA...

OBJETIVOS:

- ◆ Invitar a los participantes a transformar su mirada. Acercar a los/as participantes a las personas que se encuentran en situación de "sin hogar" o en condiciones de riesgo de exclusión social.
- ◆ Reflexionar sobre el hecho de que tras una persona que vive en la calle hay una historia, sueños y a menudo, situaciones injustas que explican el porqué de esta situación.
- ◆ Empatizar con realidades duras de otras personas para transformar nuestra mirada.

MATERIAL

- ◇ Historias de personas reales, elaboradas por cada Diocesana. Se puede utilizar también como una de ellas el material de "Testimonio" de la Campaña de este año.
- ◇ Proyector.

DESARROLLO:

Comenzamos la sesión con la siguiente reflexión:

Los expertos en psicología llevan años diciéndonos que el significado que una situación tiene para cada persona depende de su "significado personal", algo subjetivo que hace que las mismas situaciones puedan ser vividas e interpretadas de manera diferente por distintas personas.

¿De qué depende? parece que son muchos los estudios que indican que las emociones y las vivencias previas son parte fundamental en la interpretación que realizamos de las distintas situaciones y contextos.

La realidad del sinhogarismo suscita en muchas ocasiones sentimientos desagradables de los que es posible que tendamos a protegernos, bien por sentir dolor, o bien porque la miseria puede generar rechazo. Desgraciadamente no son pocos los discursos que "culpabilizan", o que miran con pena a las personas que viven en esta realidad.

Dentro de la complejidad que cada situación lleva implícita, cada persona solamente "vemos una parte" ..., una versión de la realidad.

Se plantea la siguiente pregunta al grupo:

¿De qué depende el hecho de que cada uno vea, mire, ponga su atención en aspectos a veces tan distintos?

Se puede proyectar, como ejemplo, la siguiente situación:



Dependerá de si ha tenido vivencias previas relacionadas, del nivel de conocimiento que posea sobre el tema, de si le afecta emocionalmente, ... En definitiva, de su MOTIVACIÓN.

Hay quien dice que "donde ponemos nuestros pies, acabamos poniendo el corazón" y que son las vivencias y las inquietudes las que dirigen y orientan nuestra mirada.

Por eso hoy, vamos a tratar de conocer la historia de personas que viven en nuestras calles, cajeros, ... que en muchas ocasiones son tratadas casi como "cosas" u objetos del paisaje urbano. Vamos a tratar de acercarnos y descubrirlos. Tratemos de reconocerlos y de reconocer cómo nos posicionamos ante ellos y ellas.

Para ello, el grupo se divide en grupos de cinco a los que se le hace entrega de una historia de una persona real, que vive en la exclusión social.

Se hace hincapié a los alumnos de que se trata de historias reales, cedidas por la Cáritas, por lo que deben leer y comentar desde el profundo respeto. (El profesor retira las historias una vez terminada la actividad). Cada Cáritas diocesana deberá aportar las historias que les parezcan más adecuadas. Puede ser una buena herramienta para preparar de manera conjunta con las personas vinculadas a los proyectos.

1ª Historia de vida:

2ª Historia de vida:

3ª Historia de vida:

4ª Historia de vida:

5ª Historia de vida:

Tras leer con atención cada historia, cada grupo debe representar al protagonista de la misma, haciéndolo en primera persona. El resto del grupo puede realizar preguntas al personaje representado (sentimientos, aspectos de su infancia, sueños,...).

El profesor motiva y trata de dirigir las preguntas para que el alumnado "identifique" que el personaje representado es una PERSONA, como ellos, con expectativas, sueños, necesidades fisiológicas, afectivas, valores, errores,...

Como reflexión final, el profesor trata de hacer ver que cuando somos capaces de humanizar y liberar a las personas de muchas etiquetas, nos liberamos nosotros también. Terminamos la sesión pidiendo a algún alumno/a que lea en voz alta la siguiente frase: *"Lo que otros piensen de ti es su realidad no la tuya. Ellos no conocen tu historia, no han vivido tu vida, ni han calzado tus zapatos."*

"El alma sensible tiene una forma distinta de ver las cosas en la vida. "

SESIÓN 3

MEDIOS DE COMUNICACIÓN, COVID Y PERSONAS SIN HOGAR



OBJETIVOS:

Analizar la visión que los medios han dado sobre las personas sin hogar durante el tiempo de COVID.

Empatizar con aquéllos que nacen en condiciones desfavorables.

MATERIAL:

Dispositivos móviles con conexión a internet o en su caso, llevar un banco de noticias preparado.

DESARROLLO:

Durante el periodo de “Estado de alarma” impuesto por el COVID-19, ante la imposibilidad de permanecer en las calles, las personas sin hogar han sido objeto de noticia. Los constantes “Quédate en casa” han puesto en la esfera de lo público la realidad de muchas

personas a las que obedecer a tal mandato no les resultaba posible por carecer de algo tan básico como un techo, una vivienda digna en el que poder protegerse. ¿Qué pasa cuando te piden que te quedes en casa pero no dispones de un hogar?

Pero, ¿Cuál ha sido la visión que se ha ofrecido por parte de los medios de comunicación sobre estas personas? Una visión fiel y humana por parte de los medios es fundamental para la construcción de una imagen social inclusiva de las personas sin hogar. El periodismo ideal debería ofrecer un análisis crítico de las causas estructurales del sinhogarismo y sus consecuencias, así como cifras estadísticas fieles a la realidad.

A través de la siguiente dinámica os invitamos a realizar un análisis sobre cómo se han transmitido estas noticias. Para ello, realizaremos, en grupos de cinco participantes, un análisis crítico de las noticias aparecidas estos días, tratando de responder a las siguientes cuestiones.

Se recomienda realizar una búsqueda de las noticias relacionadas con "Personas sin hogar" y COVID en los principales periódicos y medios.

- ◇ ¿Crees que se ha hablado de ellos por la preocupación colectiva sobre las condiciones en qué viven o más bien como agentes de riesgo, como potenciales transmisores del corona virus?
- ◇ ¿Se muestra a estas personas como agentes pasivos en espera de ayudas o personas luchadoras en busca de una vida con condiciones más dignas?
- ◇ ¿Han sido protagonistas de la información, a través de entrevistas personales, o han sido otros los que han contado sus historias?
- ◇ La tipología de las personas sin hogar es muy amplia y diversa, incluye a familias desahuciadas, residentes en pisos, centros de acogida, infravivienda, estancias temporales en casas de amigos, o vivir bajo la amenaza de violencia ... ¿se ha reflejado tal diversidad en los medios?
- ◇ ¿Se ha visibilizado a las mujeres sin hogar durante estos días o el "retrato robot" del estereotipo corresponde al género masculino?

- ◇ ¿Se han continuado utilizando términos despectivos como “indigentes”, “mendigos” o transeúntes?
- ◇ ¿Durante qué periodo de tiempo han aparecido un mayor número de publicaciones? ¿Al inicio, cuando eran un problema de salud colectivo, o a lo largo de todo el estado de alarma, para hacer un seguimiento de su “bienestar”?

Una vez realizado tal análisis, se realiza una puesta en común de lo que ha observado cada grupo. La persona que dinamiza recoge en la pizarra las principales conclusiones. Si queda tiempo, se invita a escuchar con atención el siguiente podcast realizado por la Asociación Realidades sobre cómo han vivido el Estado de Alarma personas que han superado el sinhogarismo, en distintas ciudades de España.

https://www.ivoox.com/t4-ep-2-especial-coronavirus-audios-mp3_rf_49207705_1.html
(extraído de publicación de la Asociación Realidades).

SESIÓN 4

LA VIVIENDA, UN DERECHO Y UN REFUGIO ¿PARA TODOS/AS?

OBJETIVOS

- ◆ Mostrar a los chicos y chicas la problemática actual de la vivienda y que reflexionen sobre la dinámica del mercado y cómo afecta a las personas y familias que se pueden ver sin hogar.
- ◆ Empatizar con la historia y la vivencia de una persona en situación de sin hogar durante la pandemia
- ◆ Entender el acceso a la vivienda como un derecho humano fundamental que salva vidas y valorar nuestra propia vivienda.

MATERIALES:

Ordenador y proyector.

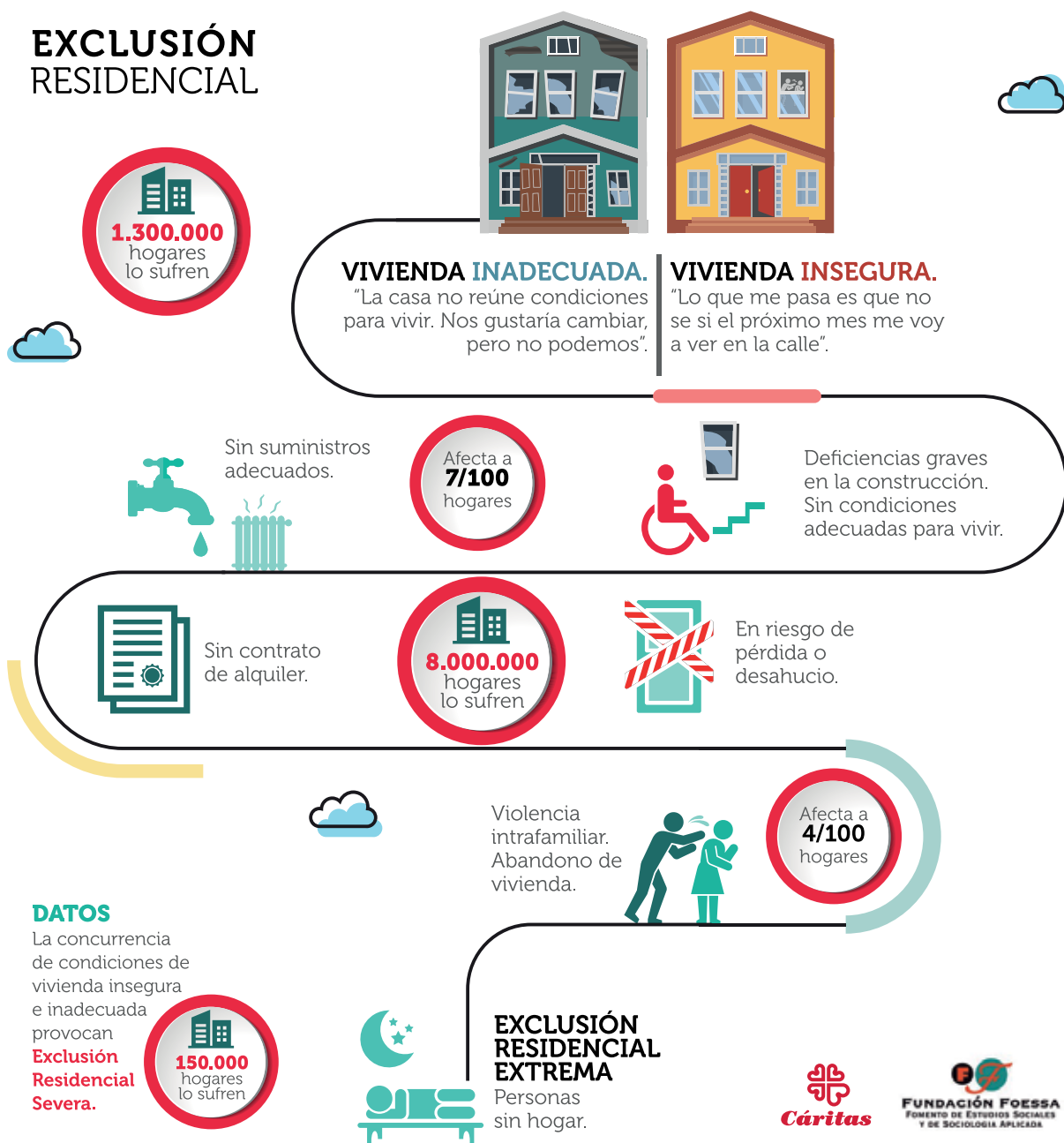
Fichas de los objetos y la mochila (ANEXOS I y II)

Espacio apropiado para moverse (interior o exterior)

DESARROLLO

Empezamos proyectado en el ordenador la diapositiva de exclusión residencial y tras una breve explicación pedimos a los chicos/as que nos den ejemplos de vivienda inadecuada, vivienda insegura y exclusión residencial extrema

EXCLUSIÓN RESIDENCIAL



A continuación les invitamos a levantarse para proceder a la siguiente actividad llamada **"CASA, INQUILINO Y DESAHUCIO"**

Esta actividad se desarrolla de la siguiente manera se dividen todos los participantes en tríos, solo debe quedar una persona suelta (voluntario/a o persona que coordine la actividad si el grupo está muy despistado), los tríos se deben formar de la siguiente manera: dos personas se toman de la mano frente a frente para formar la casa y dentro de ella se coloca la otra persona que será el inquilino.

La persona que quedo fuera (voluntario/a-coordinador/a) iniciara el juego, y dirá cualquiera de las siguientes palabras: Casa, Inquilino, Desahucio.

Si grita **CASA**: Todas las casas, deben salir a buscar otro inquilino. Los inquilinos no se mueven de lugar.

Si grita **INQUILINO**: Los inquilinos salen de la casa donde están en busca de otra. Las casas no se mueven de lugar.

Si grita **DESAHUCIO**: Se derrumban las casas y escapan los inquilinos, para formar nuevos tríos.

La lógica del juego es que el animador/voluntario busque como quedar en uno de los trío una vez que grite la palabra para que la otra persona que quede fuera continúe con la dinámica, de esta manera incentivar a la unión de distintos grupos de trabajo en equipo.

La idea es que tras cinco minutos de juego nos sentemos y preguntemos a los participantes ¿qué ha ocurrido? ¿todo el mundo ha encontrado casa, alguien se ha sentido rechazado o empujado por otra persona a salir, se han puesto nerviosos/as...?

Intentamos hacerles ver y entender que puede sentir y experimentar una persona que se siente desahuciada ¿Puede sentir nervios, tensión, estrés, impotencia? ¿Se puede sentir rechazada? ¿puede sentirse apoyada por otros/as?

DINÁMICA: LA MOCHILA DE DAVID (Anexos II y III)

Hacemos grupos de 5 personas y les pedimos que se acerquen a una mesa dónde tenemos diferentes objetos relacionados con la vivienda y les pedimos que por grupos elijan las tres cosas que considerasen imprescindibles de su hogar y/o en su vida.

En el centro de la sala, tendremos la silueta de una mochila puesta que nos acompañará hasta el final de la dinámica.

Una vez que las hayan escogido pedimos que hablen entre ellos/as y elijan un portavoz que cuente al resto los objetos elegidos y el porqué de la importancia de los mismos.

Cuando finalicen escribimos en un papel y /o pizarra todos los objetos elegidos y revisamos los que se han quedado atrás.

Además les indicamos que de todos los objetos que han elegido sólo pueden quedarse con los que quepan en una mochila, la mochila de David (que es la que tenemos en el centro de la sala)

A continuación les indicamos que les vamos a hablar de una historia verdadera, de un chico joven que quiere contarles su experiencia y empezamos así...

"Imagina que un día tienes que marcharte de tú casa, que te llevarías ? recuerda que lo que escojas ,debes llevarlo contigo siempre , es decir que : no sería recomendable coger el ordenador de mesa, cama, wc....

Continuamos, sales de tú casa ¿y a donde irías?

Supongo que como casi todo el mundo pensaría, sería a casa de un familiar, o amigo pero y si la vergüenza no te deja y el orgullo y lo peor de todo y si no tienes a dónde acudir.

En mi caso fue el orgullo el que no me dejo pedir ayuda y decidí comprar un billete de autobús (con el poco dinero que tenía) hacia una ciudad donde fuese desconocido.

Lo primero que hice al bajar del autobús fue sentarme en un banco de la estación y

observar a la gente ,no me había dado cuenta pero si os paráis cinco minutos en un lugar público y transitado y observáis a las personas ,veréis que todo el mundo tiene un destino (las que llegan a comprar un billete ,las que bajan de diferentes destinos para reunirse con sus familiares ,los que van a trabajar) En ese momento lo único que piensas es que eres un cero a la izquierda y que por gente que pase a tú lado ,nadie te va ayudar . Entre lágrimas disimuladas y un poco de valor decidí dar una vuelta para conocer el sitio al que había llegado y que sin fecha de salida me mantendría allí por un tiempo indefinido.

Empecé a notar que la gente se daba cuenta que era nuevo en la ciudad , miras hacia un lado, hacia otro , como una persona que no sabe a dónde ir... sin dinero para alojarme en un hostel o pensión ...decidí buscar un sitio donde pasaría la noche...lamentablemente yo no escogí una manta con la que poder abrigarme ,así que empecé a buscar unos cartones en los contenedores de basura pero antes debía encontrar un sitio seguro y tranquilo en el que dormir al menos parte de la noche .

La primera misión fue un fracaso, no elegí buen sitio y la lucha entre los camiones de basura recogiendo cartones por la ciudad me hacía imposible encontrar algunos...

Pasé la noche como buenamente pude, entre miradas extrañas, sorprendidas, además de asustado por si alguna persona decidía robarme lo poco que tenía.

Ruidos de coches, motos, sirenas pasaron toda la noche... (Pero aún así me quedaba con algo bueno en aquella mañana) y es que había sobrevivido a la primera noche de muchas que me esperaban".

Les preguntamos que si tras leer esta parte del testimonio cambiarían alguno de los objetos que tienen y les invitamos a que decidan en el grupo y los cambien si quieren. Continuamos con su testimonio leído:

"Salió el sol y era un nuevo día, comencé a andar y esta vez desde por la mañana busqué un nuevo sitio para pasar la segunda noche, me alegre al encontrarlo, era un local abandonado y con un amplio rellano donde poder descansar (siempre sin olvidar que estaba en la calle) pero al menos si llovía, tenía donde poder cubrirme .

Notaba que algunas personas que había visto el día de antes, ya sé imaginaban que estaba en la calle por mi misma ropa. Mi cara era un poema, como si te levantas el domingo con una enorme resaca... pero aún así, nadie se paró a preguntarme si estaba bien o si necesitaba algo.

Pasado los días y habiendo gastado el poco dinero que tenía en comida, decidí dejar a parte mi orgullo y la vergüenza para pedir algo de ayuda...ya que la sociedad solo pasaba a mi lado y nadie me tendía una mano.

Pasé más de 8 días sin una ducha, sin comer más de dos veces al día, algunos días tan solo una vez , tenía comida pero entre la tristeza y la pérdida de la fe en la humanidad me era imposible comer algo más .

Mi única higiene era los baños públicos de la RENFE y la estación de autobuses ,con mucha rapidez intentaba lavarme ya que los vigilantes de seguridad solo me daban cinco minutos para esto ,sin billete hacia ningún lado y con el famoso virus que ya conocemos, era imposible aprovechar unos de los asientos públicos para dormir o descansar un rato

Recurrí a todos los albergues de la ciudad, a CRUZ ROJA, SÉNECA (habilitado para la pandemia) pero todos decían lo mismo el cupo estaba lleno (totalmente entendible) y que a lo largo de la pandemia no iban a recoger a nadie más por miedo a contagiar al resto.

Las autoridades me decían que no podía estar en la calle y debía irme para mi casa, en las primeras ocasiones solo les decía que no tenía casa y no tenía a donde ir. En las últimas ocasiones me hacía gracia y cuando les contaba mi situación, directamente me mandaban o me daban una referencia sobre un centro, al cual ya había acudido y siempre con el resultado negativo ,entonces solo les quedaba decirme lo mismo que todos, suerte y se alejaban como una paloma que sigue su vuelo .

Después de muchos días encontré un centro de día con unos servicios mínimos, pude empezar a ducharme 3 veces a la semana (os parece poco) pero para esos cinco minutos los lunes, miércoles y viernes era como estar en el paraíso, también pude conseguir algo de comida diariamente y gracias a Cáritas que repartían comida por las noches, pude cenar casi todos los días".

En grupos les planteamos la siguiente reflexión: Si tú fueras alguna de esas personas que se encontraran con David ¿Crees que hubieras reaccionado diferente? ¿Qué te gustaría haberle dicho? ¿Nos damos cuenta de la importancia de la alimentación, la higiene o la vivienda en nuestra vida?

"Nos os podéis ni imaginar realmente bien, pero si ya la gente que vivimos en la calle éramos invisibles para la sociedad con el covid-19, nos habíamos vuelto visibles pero para un mundo a peor, para que os hagáis una idea (iguales que los Zombis de "The walking dead") alguien a quien tienes que evitar y huir a toda costa.

Prácticamente los que vivimos en la calle , sabemos aprovechar bien los recursos públicos, aseos, áreas de descanso ,enchufes para cargar el móvil ,radiopara mí era un lujo tener batería en el móvil ,cosa que antes de vivir esta situación ,era lo básico y normal en mi vida y una de mis pocas preocupaciones.

No quería batería para entrar en facebook o alguna red social, lo mantenía encendido esperando una llamada de algún centro o albergue al que poder entrar y ponerme a salvo durante esta pandemia.

Paseaba por la ciudad ,desierta , nadie al mi alrededor , no me sentía bien por la vergüenza que pasaba al ser observado por cualquier familia y a la vez me sentía muy mal porque la ciudad estaba igual que yo por dentro ,solo ,sin nadie con quien hablar ni al que recurrir...

Antes de vivir esta situación era de los que pensaba que la soledad era buena para las personas, ya que te hace conocerte a ti mismo y realmente saber quién eres por dentro y por fuera, pero tanta soledad literalmente te mata. Te hace duro por fuera pero desconfiado por dentro, alegre por hablar con alguien pero inseguro juegas en la cuerda floja con la cordura, lo real y lo irreal..."

Planteamos a los grupos lo siguiente: Todos/as hemos vivido momentos difíciles ante el COVID pero hemos tenido un lugar dónde protegernos, guarecernos, confinarnos. Invitamos a los/as participantes a que cierren los ojos durante un minuto y que piensen cómo habría sido su vida en el confinamiento si no hubiesen tenido un hogar (Podemos poner música tranquila de fondo, bajar las luces, generar una atmósfera propensa a la interiorización).

A continuación invitamos a expresar, de manera voluntaria, los sentimientos, reflexiones que les hayan podido surgir.

"Este ha sido un pequeño testimonio de lo que ha sido mi vida real en Córdoba durante el tiempo que he vivido en la calle.

Nadie está a salvo de vivir en esta situación, por eso debemos cambiar esto, debemos ser conscientes de que nadie le gusta vivir en estas circunstancias, detrás de esa persona que está durmiendo enfrente de tu casa, en el parque, en la calle por dónde pasas todos los días...detrás hay una historia, una vida.

Todos en algún momento de nuestra vida se nos tuerce el camino por el que vamos, algunos vuelven en la dirección correcta al momento, a otros les hace falta que nos ayuden a retomarla. Por eso, con pasar por delante de la persona que vive en la calle y girar la cabeza para otro lado no vale, por eso si cambiamos la forma de pensar en vuestra generación, si comprendéis que todo el mundo tenga derecho a vivir en un hogar, la cosa es diferente.

Un cordial saludo desde Inglaterra del joven que un día vivió en Córdoba".

Invitamos a todos los grupos a que se acerquen a la mochila de David y depositen los objetos que han elegido o que están en lo alto de la mesa invitando a que expresen algo que hayan aprendido, les haya gustado, sorprendido, interpelado o un pequeño compromiso con la realidad que han conocido en esta dinámica.

Les ponemos el **cartel de la campaña de este año** durante la finalización de la dinámica y hacemos referencia a que no tener acceso a una vivienda conlleva que muchas personas sufran, se enfermen e incluso mueran y que es nuestro deber luchar para que esto no ocurra. Que como plantea David, contamos con ellos y ellas.

ANEXO I



ANEXO II



LA MOCHILA DE DAVID (Anexo III)

Imagina que un día tienes que marcharte de tú casa, que te llevarías ? recuerda que lo que escojas ,debes llevarlo contigo siempre ., es decir que : no sería recomendable coger el ordenador de mesa, cama, wc...

Continuamos, sales de tú casa ¿y a donde irías?

Supongo que como casi todo el mundo pensaría, sería a casa de un familiar, o amigo pero y si la vergüenza no te deja y el orgullo y lo peor de todo y si no tienes a dónde acudir.

En mi caso fue el orgullo el que no me dejo pedir ayuda y decidí comprar un billete de autobús (con el poco dinero que tenía) hacia una ciudad donde fuese desconocido.

Lo primero que hice al bajar del autobús fue sentarme en un banco de la estación y observar a la gente ,no me había dado cuenta pero si os paráis cinco minutos en un lugar público y transitado y observáis a las personas ,veréis que todo el mundo tiene un destino (las que llegan a comprar un billete ,las que bajan de diferentes destinos para reunirse con sus familiares ,los que van a trabajar) En ese momento lo único que piensas es que eres un cero a la izquierda y que por gente que pase a tú lado ,nadie te va ayudar .

Entre lágrimas disimuladas y un poco de valor decidí dar una vuelta para conocer el sitio al que había llegado y que sin fecha de salida me mantendría allí por un tiempo indefinido. Empecé a notar que la gente se daba cuenta que era nuevo en la ciudad , miras hacia un lado ,hacia otro ,como una persona que no sabe a dónde irsin dinero para alojarme en un hostel o pensión ...decidí buscar un sitio donde pasaría la noche ...lamentablemente yo no escogí una manta con la que poder abrigarme ,así que empecé a buscar unos cartones en los contenedores de basura pero antes debía encontrar un sitio seguro y tranquilo en el que dormir al menos parte de la noche .

La primera misión fue un fracaso, no elegí buen sitio y la lucha entre los camiones de basura recogiendo cartones por la ciudad me hacía imposible encontrar algunos...

Pasé la noche como buenamente pude, entre miradas extrañas, sorprendidas, además de asustado por si alguna persona decidía robarme lo poco que tenía.

Ruidos de coches, motos, sirenas pasaron toda la noche... (pero aún así me quedaba con bueno en aquella mañana) y es que había sobrevivido a la primera noche de muchas que me esperaban .

Salió el sol y era un nuevo día, comencé a andar y esta vez desde por la mañana busqué un nuevo sitio para pasar la segunda noche, me alegre al encontrarlo , era un local abandonado y con un amplio rellano donde poder descansar (siempre sin olvidar que estaba en la calle) pero al menos si llovía ,tenía donde poder cubrirme .

Notaba que algunas personas que había visto el día de antes, ya sé imaginaban que estaba en la calle por mi misma ropa. Mi cara era un poema, como si te levantas el domingo con una enorme resaca... pero aún así, nadie se paró a preguntarme si estaba bien o si necesitaba algo.

Pasado los días y habiendo gastado el poco dinero que tenía en comida, decidí dejar a parte mi orgullo y la vergüenza para pedir algo de ayuda...ya que la sociedad solo pasaba a mi lado y nadie me tendía una mano.

Pasé más de 8 días sin una ducha, sin comer más de dos veces al día , algunos días tan solo una vez ,tenía comida pero entre la tristeza y la pérdida de la fé en la humanidad me era imposible comer algo más .

Mi única higiene era los baños públicos de la RENFE y la estación de autobuses ,con mucha rapidez intentaba lavarme ya que los vigilantes de seguridad solo me daban cinco minutos para esto ,sin billete hacia ningún lado y con el famoso virus que ya conocemos, era imposible aprovechar unos de los asientos públicos para dormir o descansar un rato. Recurrí a todos los albergues de la ciudad, a CRUZ ROJA, SÉNECA (habilitado para la pandemia) pero todos decían lo mismo el cupo estaba lleno (totalmente entendible) y que a lo largo de la pandemia no iban a recoger a nadie más por miedo a contagiar al resto.

Las autoridades me decían que no podía estar en la calle y debía irme para mi casa, en las primeras ocasiones solo les decía que no tenía casa y no tenía a donde ir. En las últimas ocasiones me hacía gracia y cuando les contaba mi situación, directamente me mandaban o me daban una referencia sobre un centro ,al cual ya había acudido y siempre con el resultado negativo ,entonces solo les quedaba decirme lo mismo que todos ,suerte y se alejaban como una paloma que sigue su vuelo.

Después de muchos días encontré un centro de día con unos servicios mínimos, pude empezar a ducharme 3 veces a la semana (os parece poco) pero para esos cinco minutos los lunes, miércoles y viernes era como estar en el paraíso, también pude conseguir algo de comida diariamente y gracias a Cáritas que repartían comida por las noches, pude cenar casi todos los días.

Nos os podéis ni imaginar realmente bien, pero si ya la gente que vivimos en la calle éramos invisibles para la sociedad con el covid-19, nos habíamos vuelto visibles pero para un mundo a peor, para que os hagáis una idea (iguales que los Zombis de "The walking dead") alguien a quien tienes que evitar y huir a toda costa.

Prácticamente los que vivimos en la calle , sabemos aprovechar bien los recursos públicos, aseos, áreas de descanso ,enchufes para cargar el móvil ,radiopara mí era un lujo tener batería en el móvil ,cosa que antes de vivir esta situación ,era lo básico y normal en mi vida y una de mis pocas preocupaciones.

No quería batería para entrar en facebook o alguna red social, lo mantenía encendido esperando una llamada de algún centro o albergue al que poder entrar y ponerme a salvo durante esta pandemia.

Paseaba por la ciudad ,desierta , nadie al mi alrededor , no me sentía bien por la vergüenza que pasaba al ser observado por cualquier familia y a la vez me sentía muy mal porque la ciudad estaba igual que yo por dentro ,solo ,sin nadie con quien hablar ni al que recurrir...

Antes de vivir esta situación era de los que pensaba que la soledad era buena para las personas, ya que te hace conocerte a ti mismo y realmente saber quién eres por dentro y por fuera, pero tanta soledad literalmente te mata. Te hace duro por fuera pero desconfiado por dentro, alegre por hablar con alguien pero inseguro juegas en la cuerda floja con la cordura, lo real y lo irreal...

Este ha sido un pequeño testimonio de lo que ha sido mi vida real en Córdoba durante el tiempo que he vivido en la calle.

Nadie está a salvo de vivir en esta situación, por eso debemos cambiar esto, debemos ser conscientes de que nadie le gusta vivir en estas circunstancias, detrás de esa persona que está durmiendo enfrente de tu casa, en el parque, en la calle por dónde pasas todos los días...detrás hay una historia, una vida.

Todos en algún momento de nuestra vida se nos tuerce el camino por el que vamos, algunos vuelven en la dirección correcta al momento, a otros les hace falta que nos ayuden a retomarla. Por eso, con pasar por delante de la persona que vive en la calle y girar la cabeza para otro lado no vale, por eso si cambiamos la forma de pensar en vuestra generación, si comprendéis que todo el mundo tenga derecho a vivir en un hogar, la cosa es diferente.

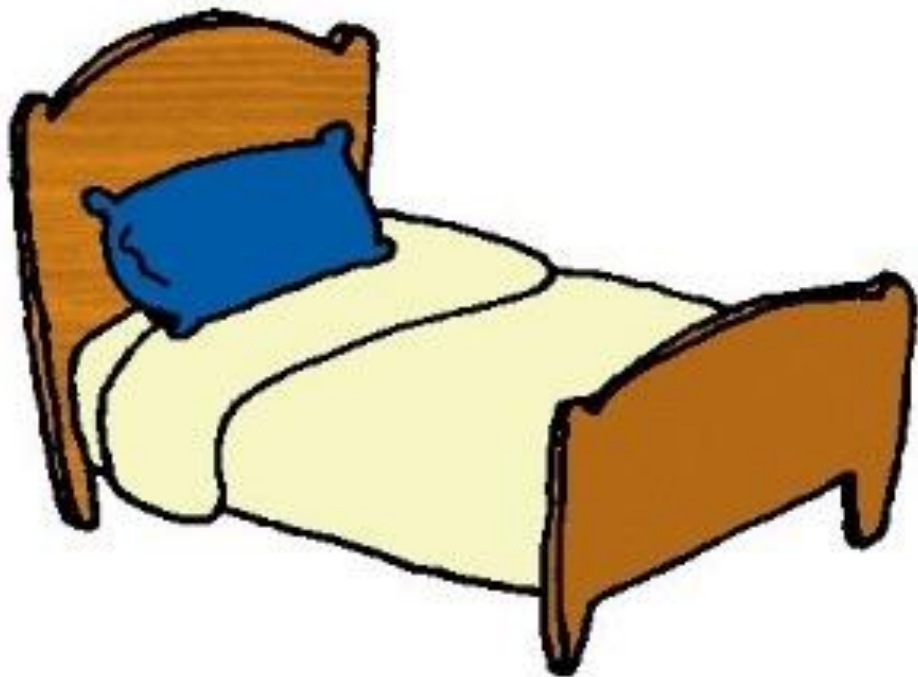
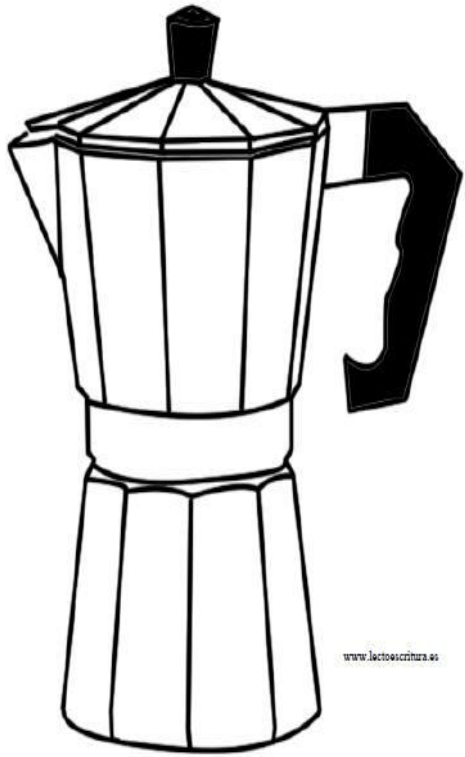
Un cordial saludo desde Inglaterra del joven que un día vivió en Córdoba.

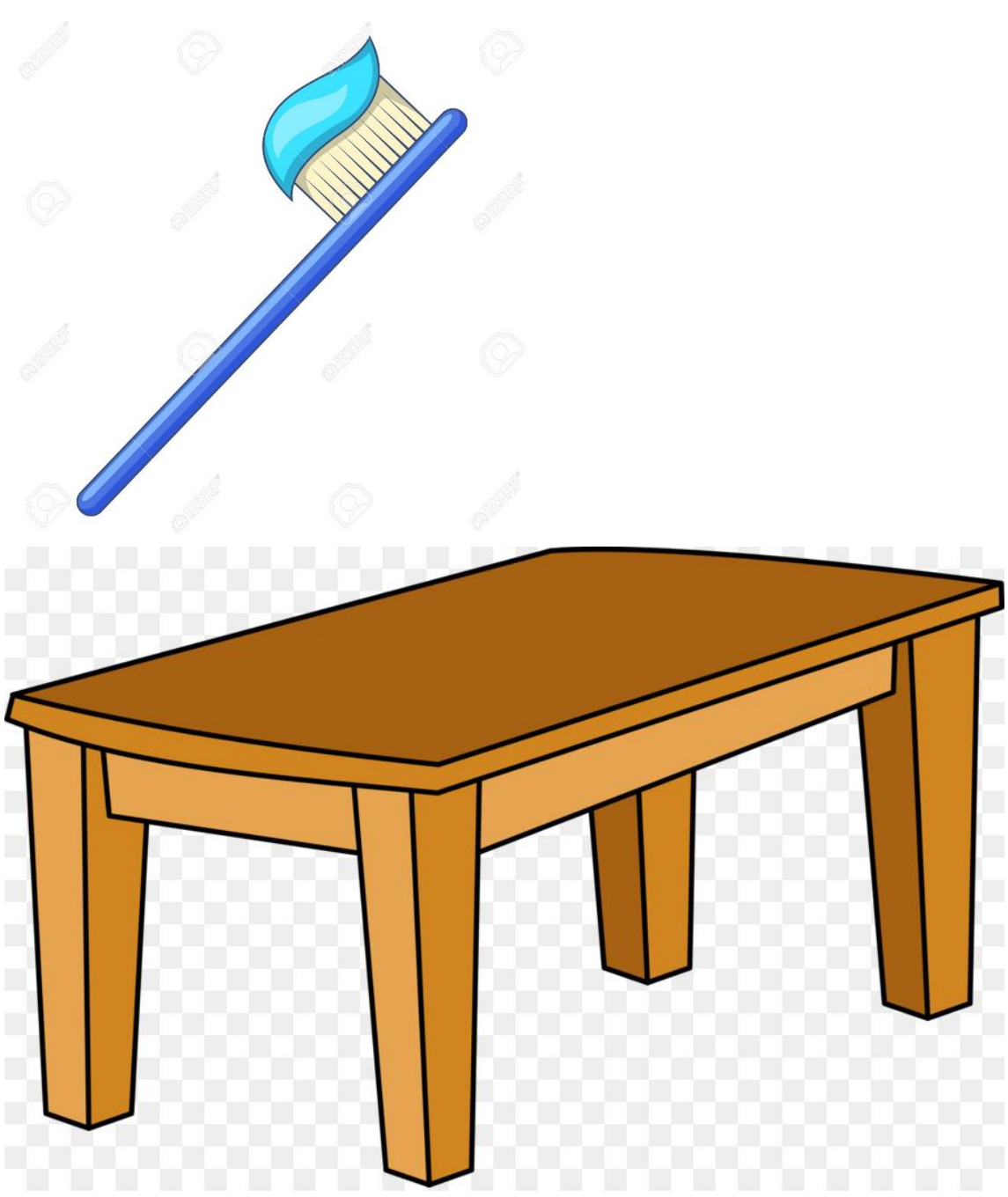


Campaña de personas sin hogar
27 de Octubre de 2019

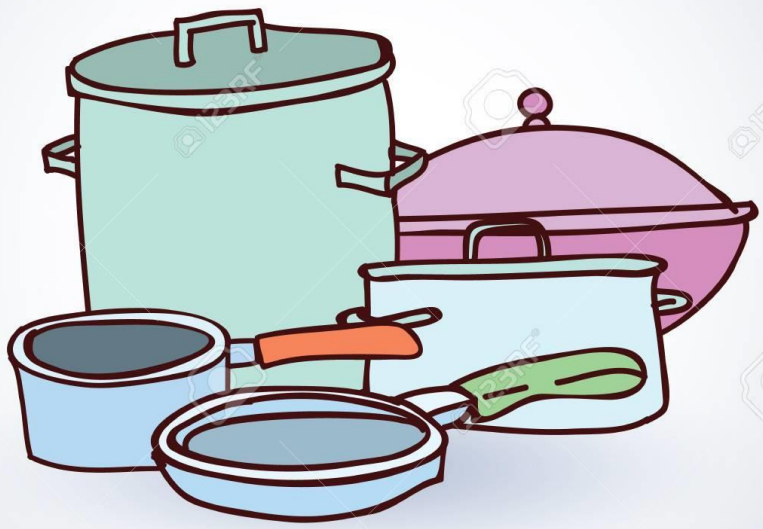


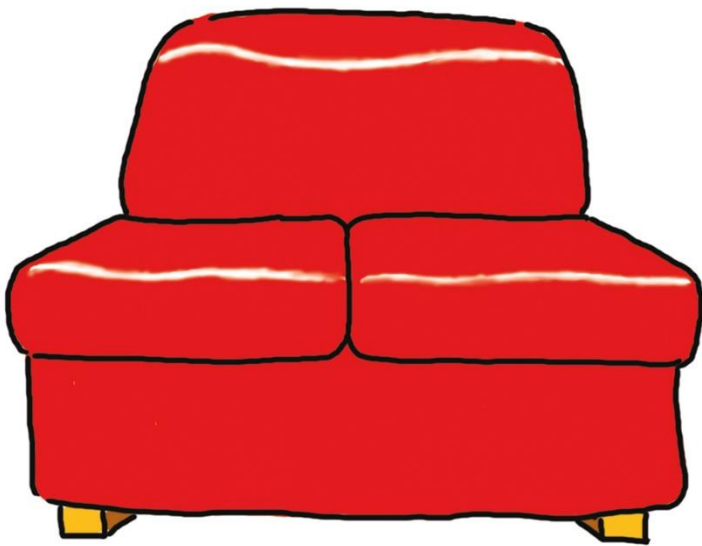
OBJETOS



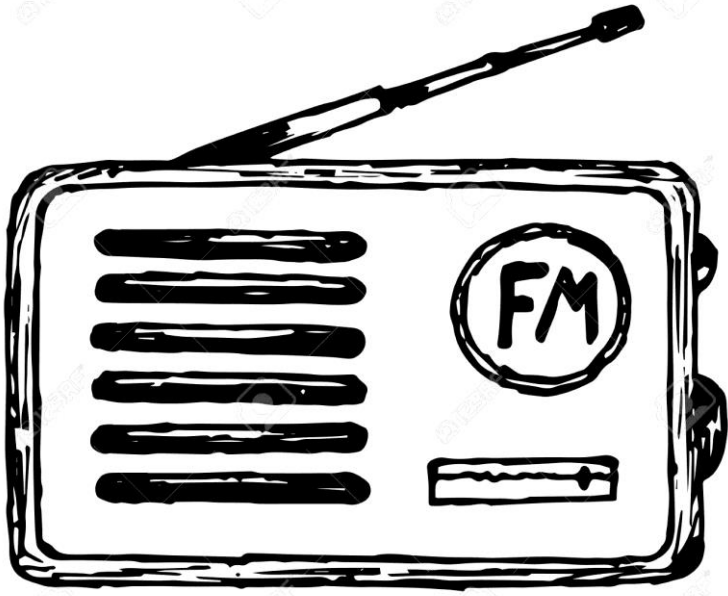


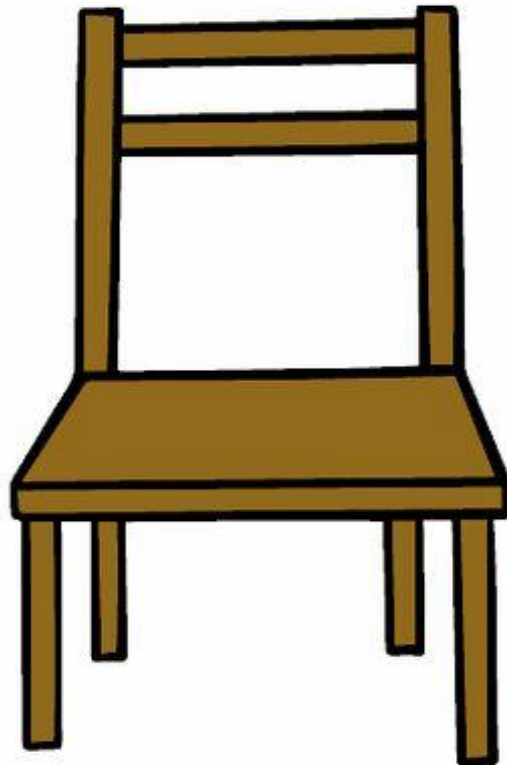
Vector icon

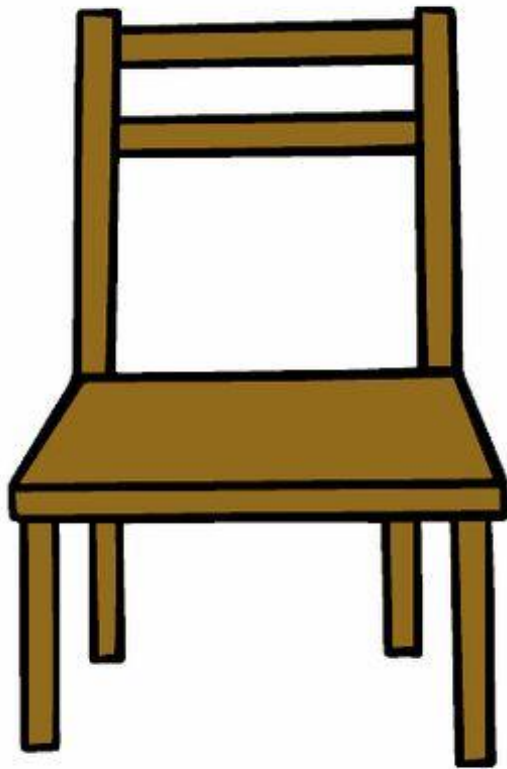


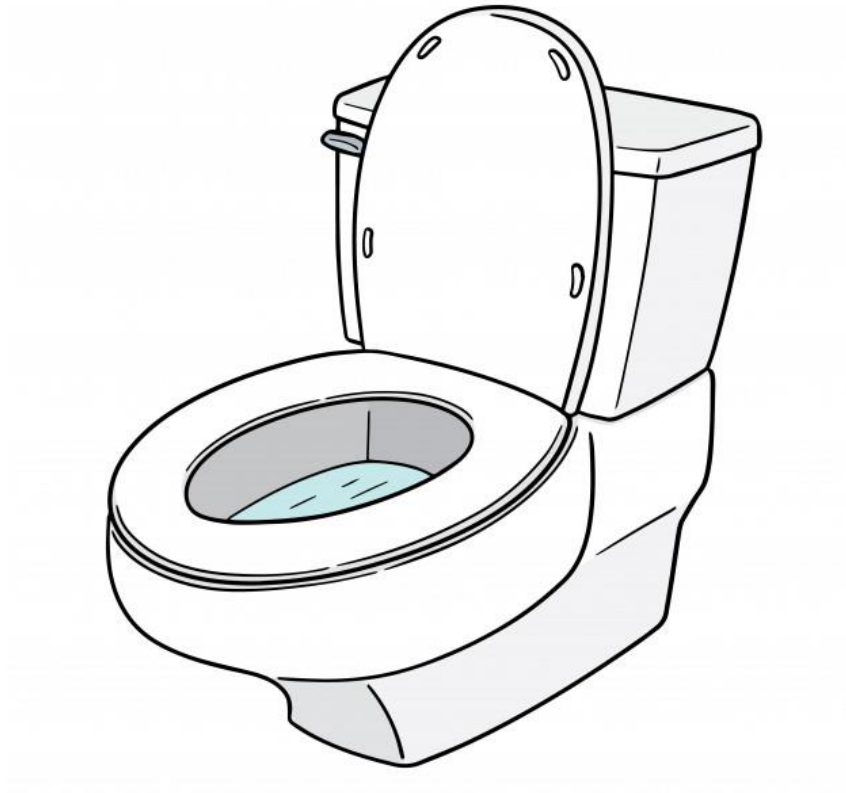










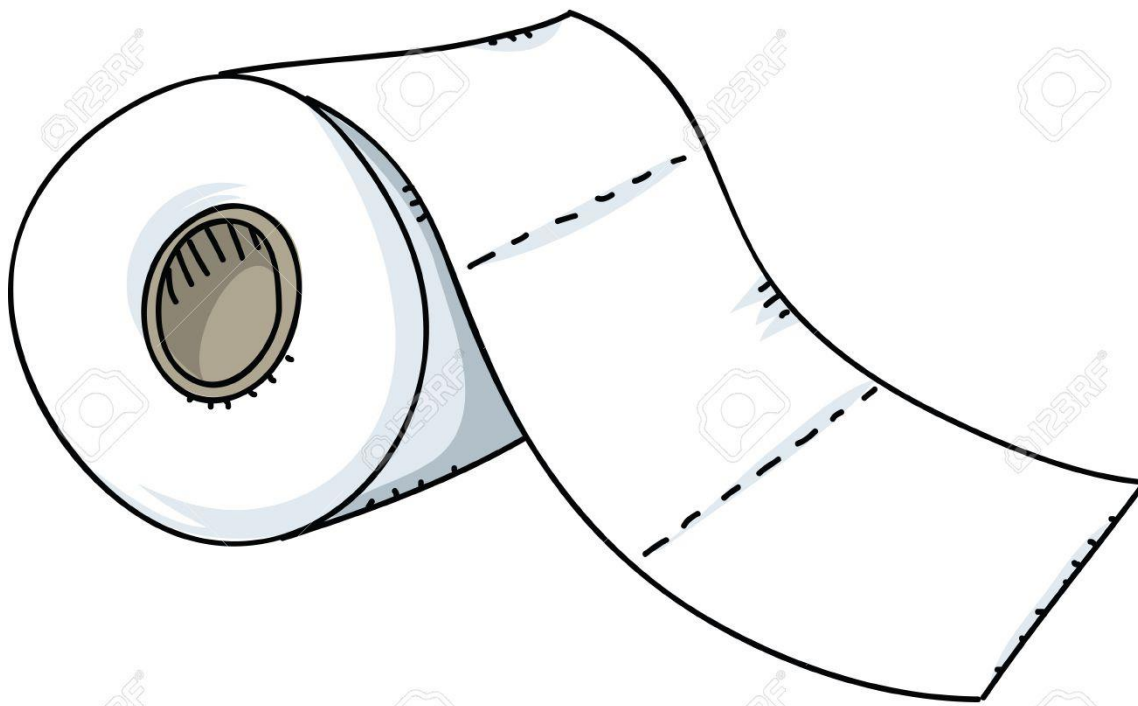




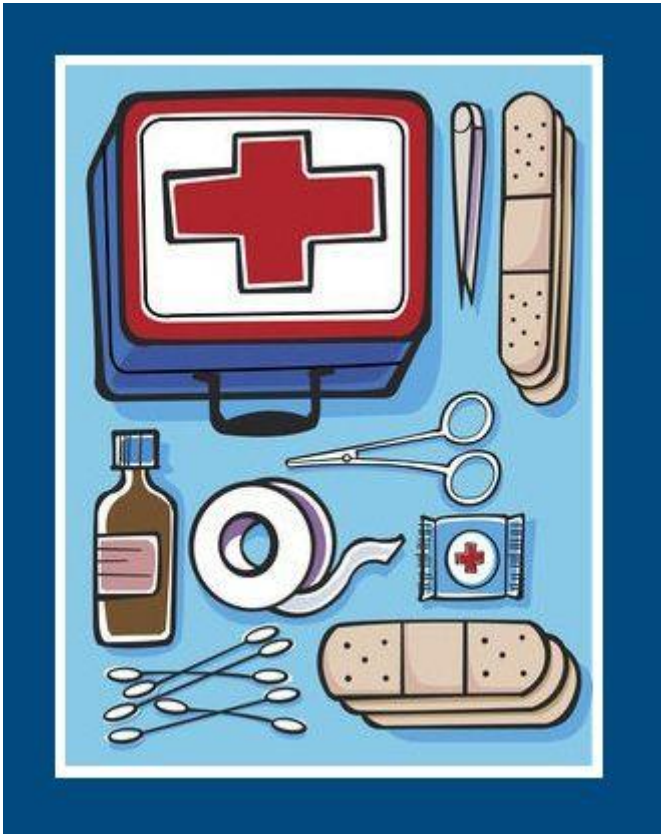






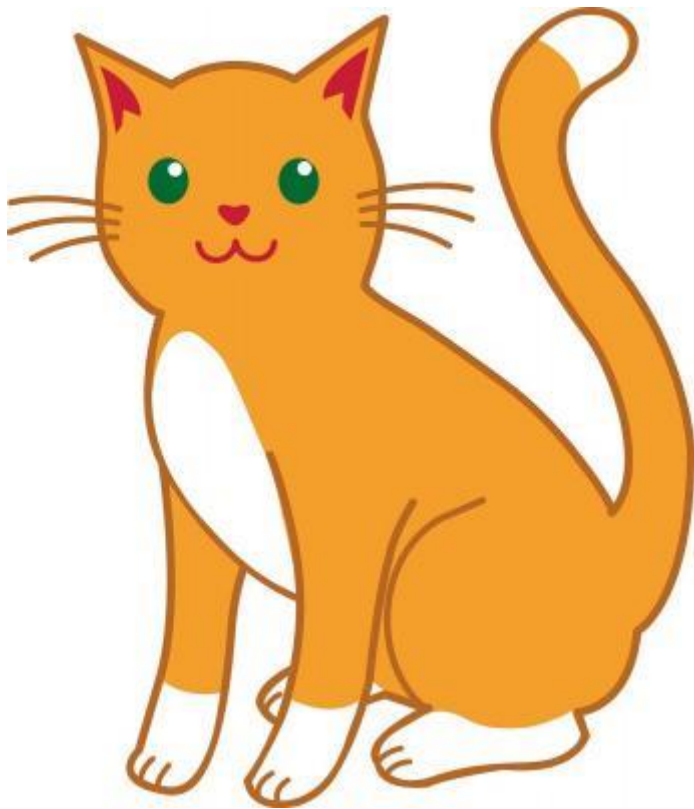
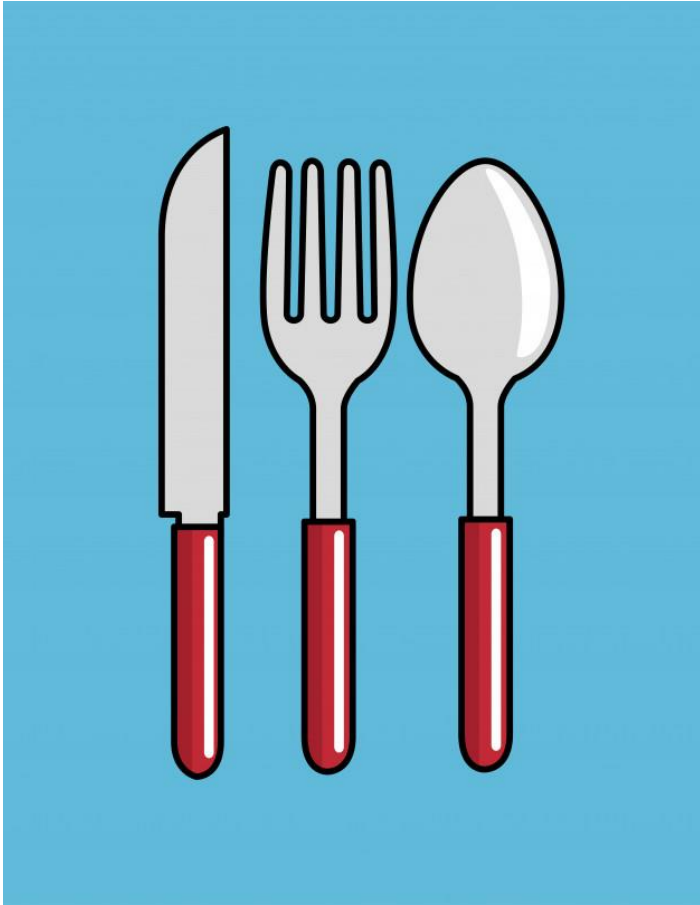














TESTIMONIO DAVID

Imagina que un día tienes que marcharte de tú casa, ¿qué te llevarías? Recuerda que lo que escojas, debes llevarlo contigo siempre, es decir que no sería recomendable coger el ordenador de mesa ,cama ,wc

Continuamos, sales de tú casa ¿y a donde irías?

Supongo que como casi todo el mundo pensaría, sería a casa de un familiar, o amigo pero y si la vergüenza no te deja y el orgullo y lo peor de todo y si no tienes a dónde acudir.

En mi caso fue el orgullo el que no me dejo pedir ayuda y decidí comprar un billete de autobús (con el poco dinero que tenía) hacia una ciudad donde fuese desconocido.

Lo primero que hice al bajar del autobús fue sentarme en un banco de la estación y observar a la gente ,no me había dado cuenta pero si os paráis cinco minutos en un lugar público y transitado y observáis a las personas ,veréis que todo el mundo tiene un destino (las que llegan a comprar un billete ,las que bajan de diferentes destinos para reunirse con sus familiares ,los que van a trabajar) En ese momento lo único que piensas es que eres un cero a la izquierda y que por gente que pase a tú lado ,nadie te va ayudar .

Entre lágrimas disimuladas y un poco de valor decidí dar una vuelta para conocer el sitio al que había llegado y que sin fecha de salida me mantendría allí por un tiempo indefinido.

Empecé a notar que la gente se daba cuenta que era nuevo en la ciudad , miras hacia un lado ,hacia otro ,como una persona que no sabe a dónde irsin dinero para alojarme en un hostel o pensión ...decidí buscar un sitio donde pasaría la noche ...lamentablemente yo no escogí una manta con la que poder abrigarme ,así que *empecé a buscar unos cartones en los contenedores de basura* pero antes debía encontrar un sitio seguro y tranquilo en el que dormir al menos parte de la noche .

La primera misión fue un fracaso, no elegí buen sitio y la lucha entre los camiones de basura recogiendo cartones por la ciudad me hacía imposible encontrar algunos...

Pasé la noche como buenamente pude, entre miradas extrañas, sorprendidas, además de asustado por si alguna persona decidía robarme lo poco que tenía.

Ruidos de coches, motos, sirenas pasaron toda la noche... (pero aún así me quedaba con bueno en aquella mañana) y es que había sobrevivido a la primera noche de muchas que me esperaban.

Salió el sol y era un nuevo día, comencé a andar y esta vez desde por la mañana busqué un nuevo sitio para pasar la segunda noche, me alegre al encontrarlo, era un local abandonado y con un amplio rellano donde poder descansar (siempre sin olvidar que estaba en la calle) pero al menos si llovía, tenía donde poder cubrirme .

Notaba que algunas personas que había visto el día de antes, ya sé imaginaban que estaba en la calle por mi misma ropa. Mi cara era un poema, como si te levantas el domingo con una enorme resaca... pero aún así, nadie se paró a preguntarme si estaba bien o si necesitaba algo.

Pasado los días y habiendo gastado el poco dinero que tenía en comida, decidí dejar a parte mi orgullo y la vergüenza para pedir algo de ayuda...ya que la sociedad solo pasaba a mi lado y nadie me tendía una mano.

Pasé más de 8 días sin una ducha, sin comer más de dos veces al día, algunos días tan solo una vez, tenía comida pero entre la tristeza y la pérdida de la fe en la humanidad me era imposible comer algo más .

Mi única higiene era los baños públicos de la RENFE y la estación de autobuses ,con mucha rapidez intentaba lavarme ya que los vigilantes de seguridad solo me daban cinco minutos para esto ,sin billete hacia ningún lado y con el famoso virus que ya conocemos ,era imposible aprovechar unos de los asientos públicos para dormir o descansar un rato

Recurrí a todos los albergues de la ciudad, a CRUZ ROJA, SÉNECA (habilitado para la pandemia) pero todos decían lo mismo el cupo estaba lleno (totalmente entendible) y que a lo largo de la pandemia no iban a recoger a nadie más por miedo a contagiar al resto.

Las autoridades me decían que no podía estar en la calle y debía irme para mi casa, en las primeras ocasiones solo les decía que no tenía casa y no tenía a donde ir. En las últimas ocasiones me hacía gracia y cuando les contaba mi situación, directamente me mandaban o me daban una referencia sobre un centro ,al cual ya había acudido y siempre con el resultado negativo ,entonces solo les quedaba decirme lo mismo que todos ,suerte y se alejaban como una paloma que sigue su vuelo .

Después de muchos días encontré un centro de día con unos servicios mínimos, pude empezar a ducharme 3 veces a la semana (os parece poco) pero para esos cinco minutos los lunes, miércoles y viernes era como estar en el paraíso, también pude conseguir algo de comida diariamente y gracias a Cáritas que repartían comida por las noches, pude cenar casi todos los días.

Nos os podéis ni imaginar realmente bien, pero si ya la gente que vivimos en la calle éramos invisibles para la sociedad con el covid-19, nos habíamos vuelto visibles pero para un mundo a peor, para que os hagáis una idea (iguales que los Zombis de "The walking dead") alguien a quien tienes que evitar y huir a toda costa.

Prácticamente los que vivimos en la calle , sabemos aprovechar bien los recursos públicos, aseos, áreas de descanso ,enchufes para cargar el móvil ,radiopara mí era un lujo tener batería en el móvil ,cosa que antes de vivir esta situación ,era lo básico y normal en mi vida y una de mis pocas preocupaciones.

No quería batería para entrar en facebook o alguna red social, lo mantenía encendido esperando una llamada de algún centro o albergue al que poder entrar y ponerme a salvo durante esta pandemia.

Paseaba por la ciudad ,desierta , nadie al mi alrededor , no me sentía bien por la vergüenza que pasaba al ser observado por cualquier familia y a la vez me sentía muy mal porque la ciudad estaba igual que yo por dentro ,solo ,sin nadie con quien hablar ni al que recurrir...

Antes de vivir esta situación era de los que pensaba que la soledad era buena para las personas, ya que te hace conocerte a ti mismo y realmente saber quién eres por dentro y por fuera, pero tanta soledad literalmente te mata. Te hace duro por fuera pero desconfiado por dentro, alegre por hablar con alguien pero inseguro juegas en la cuerda floja con la cordura, lo real y lo irreal...

Este ha sido un pequeño testimonio de lo que ha sido mi vida real en Córdoba durante el tiempo que he vivido en la calle.

Nadie está a salvo de vivir en esta situación, por eso debemos cambiar esto, debemos ser conscientes de que nadie le gusta vivir en estas circunstancias, detrás de esa persona que está durmiendo enfrente de tu casa, en el parque, en la calle por dónde pasas todos los días...detrás hay una historia, una vida.

Todos en algún momento de nuestra vida se nos tuerce el camino por el que vamos, algunos vuelven en la dirección correcta al momento, a otros les hace falta que nos ayuden a retomarla. Por eso, con pasar por delante de la persona que vive en la calle y girar la cabeza para otro lado no vale, por eso si cambiamos la forma de pensar en vuestra generación, si comprendéis que todo el mundo tenga derecho a vivir en un hogar, la cosa es diferente.

Un cordial saludo desde Inglaterra del joven que un día vivió en Córdoba.